



Lucía sintió que su corazón explotaba de alegría, llegó a su casa, puso las diez monedas en el cofre y tomó una moneda que le había sobrado y pensó: "ya son once". Luego le hizo una carta al Rey Midas:

*Rey Midas, gracias por haberme dado el gran secreto, voy a ponerlo en práctica todos los días que pueda. ¿Tú vives cerca de aquí, me gustaría conocerte?*

Lucía

El Rey Midas respondió.

*Lucía, yo también quiero verte y vivo tan cerca, tan cerca de tu casa, que en este momento estoy en la puerta. Si quieres, puedes venir a verme.*

El Rey Midas.

